

Empleando los talentos en la misión

*«¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco;
te pondré a cargo de mucho más.
¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!».*

Mateo 25: 23, NVI

Nacer en un hogar adventista tiene sus ventajas. Allí es donde nos familiarizamos con la preciosa música cristiana desde niños y escuchamos las lindas historias misioneras de los campos que sostiene la iglesia en el mundo.

En nuestro hogar fue donde mi hermano y yo comenzamos a soñar con ser médicos misioneros en África. Mi hermano improvisaba un púlpito en el patio de la casa y les predicaba a los vecinos, y yo lo observaba y quería ser como él.

En un hogar donde tu papá es cantante y toca el clarinete resulta fácil que esa afición por la música crezca y se arraigue. Asimismo, salir por las tardes los sábados a realizar el recorrido misionero sentó las bases de nuestra pasión por el ministerio personal. No recuerdo en qué momento aprendí a dar un estudio bíblico. Un día mi padre me dijo en un hogar que visitamos: «Aquí hay dos jóvenes, y tú les vas a dar los estudios bíblicos». ¡Y ellos se bautizaron!

Después de varios años sin poder estudiar en las universidades cubanas, llegó el día en que la carrera de Medicina se hizo alcanzable al pasar por el servicio militar. Y así fue como ya casado con una esposa que tiene una bella voz, fundamos un dúo y luego llegó el título profesional, ya con dos niñas.

Desde el primer momento decidimos unir los talentos de la música, la medicina y la testificación. Cada amigo en la carrera de

Medicina, cada músico conocido y cada compañero de gimnasio era una posible alma para Cristo; y el Señor premió cada esfuerzo y cada oración donde intercedimos por cada alma personalmente. Más de dieciséis profesionales de la salud han sido alcanzados por Jesús. Uno de ellos incluso se convirtió en parte de nuestra familia carnal, así que ¡ganamos más!

Hoy la familia Axa canta para Jesús, no importa si es en un Grupo Pequeño o en un teatro, y mi esposa Maidanys sirve como departamental de Cultura Cristiana y Comunicaciones en la nueva y floreciente Misión Villa Perla del centro de Cuba.

Nuestra hija Anny ha sido útil también al Señor como traductora e intérprete de lenguas en proyectos misioneros en Cuba, para lo cual se preparó en la Universidad Central de Las Villas. También se desempeña en el ministerio audiovisual en las promociones de nuestra música y para la iglesia.

Muchas almas necesitan que tú emplees todo lo que tengas a la mano para alcanzarlas. Cuantos más talentos tengas, más responsabilidad tienes para con Dios, no para enorgullecerte.

Recuerda que en la parábola de Mateo 25: 14-30 no hay ninguna persona sin talentos. Así que ¡descubre tu talento! ¡Jesús te necesita hoy!

Anónimo.